

# Oblogo

◆ El premio es leerla ◆



## LOS POSTS GANADORES DEL PREMIO OBLOGO-HIPOTECARIO

*Capitana del Espacio, Roberto Gómez, Juan Hundred, Darío Kullock, Mauro, Carlos Mengano, Pablo Möller, Tamara Nabel (Penélope), Pseudópodo.*

¿Tuviste un día de aquellos? ¿Estás saturado de noticias de corrupción, desastres, tramoyas, crisis? ¿Ya no aguantás a tu jefe? Si contestaste afirmativamente a alguna de estas preguntas, te sugiero que te regales los próximos 15 minutos para mirar al mundo desde otra perspectiva. **Oblogo**.

Oblogo busca difundir las nuevas voces e ideas que resuenan en Internet. Nuestro contenido proviene principalmente del mundo de los blogs: sitios web en los que los autores publican sus experiencias personales, sus reflexiones y sus argumentos acerca de los temas más diversos. Te invitamos a visitarnos en [www.oblogo.com](http://www.oblogo.com) y a enviarnos tus sugerencias a [info@oblogo.com](mailto:info@oblogo.com). Regístrate para recibir Oblogo por email en forma gratuita en [www.oblogo.com/suscripciones](http://www.oblogo.com/suscripciones). Seguinos en Twitter: [twitter.com/o\\_oblogo](https://twitter.com/o_oblogo). Seguinos en Facebook: [www.bit.ly/1QZwyC](http://www.bit.ly/1QZwyC).

JUAN  
HUNDRED

# Viejo truco

[www.bit.ly/truco](http://www.bit.ly/truco)

Voy a una panadería, una panadería del barrio, muy conocida; hacen productos de calidad. Me atiende una chica. Tiene puesto una especie de delantal anudado a la espalda y lleva el cabello cubierto con un pañuelo que hace juego, no con el cabello, sí con el delantal. Está cansada, está triste, se fastidia cuando una medialuna logra zafarse por un instante del brusco chasqueo de su pinza, pone cara cuando algún cliente pide que le den otra factura, la que tiene más dulce, envuelve los panes con un exceso de énfasis, ticketea en la caja como si quisiera atravesar las teclas para ver qué hay del otro lado.

Le pido una torta. Una torta que vi en la vidriera, con dulce de leche en medio de dos capas de bizcochuelo, y una tremenda dosis de crema cubriendo toda la superficie. La altitud de la crema es igual a la del bizcochuelo. Serán diez centímetros de bizcochuelo, con dulce de leche, y diez centímetros de crema encima. Es la especialidad de la casa, la torta, lleva el nombre de la panadería, pesa un kilogramo y medio.

-Una de ésas -le digo. Y cuando la saca de la vitrina para envolverla, cuando la pone por un instante sobre el mostrador recubierto de un horrendo plástico naranja, levanto una mano, como si estuviera deteniendo un imaginario vehículo. "Dejame verla un momento, por favor".

Tomo la torta y con un simpático movimiento me la estampo, con fuerza, contra el rostro. Por un momento logro separar las manos de la base de la torta, y aún así la torta permanece adherida a mi cara. Procedo entonces al despegado, luego apoyo la torta, lo que quedó, sobre el mostrador, y utilizo ambos dedos índices a modo de limpiaparabrisas, sobre mis párpados cerrados, para entonces sí, poder abrir los ojos.

Hay cuatro o cinco clientes que han quedado estupefactos. La chica ha


"Mirá -le dice una nube a otra- esos humanos, ahí reunidos, tienen forma de conejo." (@cuentosen140 en Twitter)

3 

intentado protegerse, cubriéndose el pecho con las manos. Un perro ladra del otro lado del vidrio.

-Pero -dice la chica-. Señor.

-Charáaan- abro un poco los brazos, muestro las palmas, y entonces sí, ella se permite la risa franca, la carcajada contenida-. Quería ver si algunas cosas todavía siguen funcionando. Y quería verte sonreír. Cobrame, por favor.

 Este post es parte del blog: El subte viene lleno - <http://juanhundred.blogspot.com>

# Leé

[www.bit.ly/leeee](http://www.bit.ly/leeee)

Entro al salón vestida para la ocasión. Me pasé toda la tarde cambiándome de ropa. Maquillándome, peinándome. Creo que estoy linda, logré un buen resultado final.

Entro, entonces. Lo primero que hago, lógicamente, es buscarte con los ojos. No es muy grande el lugar así que te veo en una esquina, hablando con dos hombres. Como quien no quiere la cosa, me acerco al grupo al que pertenezco y gesticulo de forma exagerada, ignorándote activamente. Cada tanto te miro de reojo, a ver si me viste. En un momento te pierdo de vista, y un rato después te veo pasar muy cerca de mí. Estoy segura de que me viste. Pero nada, no te acercás, no me rozás el brazo, no me mandás un mensaje de texto, nada. Como si nunca nos hubiésemos visto. Pasa un rato. Fiesta, fiesta, todos se divierten. Yo hago que sonrío y bailo mientras relojeo dónde estás y qué hacés. Hijo de puta, no hacés ni un esfuerzo para ignorarme, te sale natural.

Te veo bailar, reírte. Me exasperás. Cagada de furia, me voy a un rincón. Le pido al mozo que me consiga una hoja de papel y una birome: hay algo que necesito escribir. Mientras me trae lo que le pedí, armo la estructura en mi cabeza. Con el enojo que tengo no puedo entrar en detalles; más bien pienso algo simple, concreto.

Escribo. Tacho un par de palabras, escribo. Releo una, dos, tres veces. Me conforma.

Me paro derecha, segura y te busco. No es difícil encontrarte, sos el maldito alma de la fiesta. Voy directo hasta vos.

-¿Podemos hablar?- te pregunto.

*Yoni Bigud dijo*

Hay cosas que nunca pasan de moda.

*La condesa sangrienta dijo*

Entre la ternura y la locura...  
10 cm. de crema batida.

**TAMARA  
NABEL  
(PENÉLOPE)**

"En el kiosco, decisiones: ¿Pepitos? Nah, yogur. Sí, yogur. Cuando lo abro me salpica. Lo merezco por traicionarme a mí misma." (@bonaerense en Twitter)

## TAMARA NABEL (PENÉLOPE)

Me decís que sí y nos vamos a un costado. Sin simular una sonrisa te doy la hoja escrita y te digo: leé. Me mirás desconcertado.

-Dado que los escritores escribimos y los actores dicen lo que los escritores escribimos, te presto mis palabras, leé. Vos sos H, yo soy M. Leé también las didascalías, son importantes.


Leemos:

-¡Hola Tami!- dice enfático, y la mira de arriba abajo. -Estás hermosa. ¿Cómo estuvo ayer? Perdón, no pude ir, la función terminó tardísimo.  
-¡Hola! ¡Gracias! No sabía que ibas a estar hoy. Fue aburridísimo, no te perdiste nada. Por ser vos, te perdono. Vos también estás divino.  
-Bueno, gracias. ¿Cuándo nos vemos, preciosa? Vestida así me matás.-  
Mientras dice esto le roza el brazo.  
-Cuando vos quieras. Si sabés que me tenés a tus pies. Llamame y arreglamos...  
-Dale, esta semana te llamo y paso por tu casa. ¿Vamos a bailar? Mis amigos van a sospechar si no...  
-Bueno, vamos.

Terminamos de leer y me mirás raro, incómodo.

-¿Entendiste?- te pregunto. -Quedate con la hoja. Estudiate el diálogo. Evidentemente mucho más que eso no sabés hacer.

Y me voy haciendo ruido con los tacos, dejándote parado con la hoja en la mano, desconcertado.

 Este post es parte del blog: I am TaM - <http://taminabel.blogspot.com/>

**Oblogo** es una publicación propiedad de Algunas Ideas S.A. CUIT: 30-71089428-7. ISSN: 1852-3463  
Av. Santa Fe 1480 Piso 9 Depto. C - 1060 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires.  
Directores: Gustavo Faigenbaum y Gerardo Damián Garbulsky.  
Arte: Emil Iosipescu y Silvana Giménez - Cyberferia.com  
Lectores: [info@oblogo.com](mailto:info@oblogo.com)  
Publicidad: [publicidad@oblogo.com](mailto:publicidad@oblogo.com)  
Autores: [autores@oblogo.com](mailto:autores@oblogo.com)

Impreso en Mundial S.A., Cortejarena 1862, Buenos Aires, Argentina, en el mes de diciembre de 2009. Impreso en la Argentina. Queda hecho el depósito que dispone la ley 11.723. Registro de la Propiedad Intelectual en trámite.  
Las expresiones e ideas de los columnistas no reflejan necesariamente la opinión de la publicación.  
© Algunas Ideas S.A., 2009, CABA, Argentina. Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total o parcial.

Ilustración de tapa: Emil Iosipescu - <http://www.e1000.tv> - <http://www.cyberferia.com>

Frase de tapa: Sonia Faigenbaum.

# En Navidad todo puede pasar. Compartilo sin restricciones P2P con Speedy Banda Ancha 2.0



Con Speedy Banda Ancha 2.0 podés compartir tus archivos con otras computadoras mucho más rápido porque no tenés restricciones P2P. Vos también podés ser 2.0. Enterate cómo en [www.telefonica.com.ar](http://www.telefonica.com.ar)  
Necesitás una Internet mejor. Subite a Speedy Banda Ancha 2.0.



Llamadas  
locales  
ilimitadas



Speedy  
3 MB Wi-Fi



PRECIO POR MES  
DURANTE 6 MESES.

0800-22-22-468 | [www.telefonica.com.ar](http://www.telefonica.com.ar)

[www.telefonica.com.ar](http://www.telefonica.com.ar)

OFERTA VÁLIDA SÓLO PARA NUEVAS ALTA DÚO (SPEEDY 1MB O 3MB + LLAMADAS LOCALES ILIMITADAS\*) EN ZONA 0 Y 1, DESDE EL 10/11/09 AL 31/12/09 INCLUSIVE (HASTA AGOTAR STOCK DE 2000 MÓDEMOS WIFI LO QUE CORPORA PRIMER MÓDEM WIFI EN CONJUNTO). CARGO DE ACTIVACIÓN Y ENVÍO INSTALACIÓN KIT WIFI 20/21/22/23/24/25/26/27/28/29/30/31/32/33/34/35/36/37/38/39/40/41/42/43/44/45/46/47/48/49/50/51/52/53/54/55/56/57/58/59/60/61/62/63/64/65/66/67/68/69/70/71/72/73/74/75/76/77/78/79/80/81/82/83/84/85/86/87/88/89/90/91/92/93/94/95/96/97/98/99/100. OTROS ZONAS \$127. FIANZA 20/21/22/23/24/25/26/27/28/29/30/31/32/33/34/35/36/37/38/39/40/41/42/43/44/45/46/47/48/49/50/51/52/53/54/55/56/57/58/59/60/61/62/63/64/65/66/67/68/69/70/71/72/73/74/75/76/77/78/79/80/81/82/83/84/85/86/87/88/89/90/91/92/93/94/95/96/97/98/99/100. CARGOS BONIFICADOS CONTRATANDO EL SERVIDO EN WWW.TELEFONICA.COM.AR. EL DÚO 20/21/22/23/24/25/26/27/28/29/30/31/32/33/34/35/36/37/38/39/40/41/42/43/44/45/46/47/48/49/50/51/52/53/54/55/56/57/58/59/60/61/62/63/64/65/66/67/68/69/70/71/72/73/74/75/76/77/78/79/80/81/82/83/84/85/86/87/88/89/90/91/92/93/94/95/96/97/98/99/100. SERVIDO SUJETO A DISPONIBILIDAD TÉCNICA Y GEOGRÁFICA. LLAMADAS LOCALES INGRESAS A PARTIR DE LA INSTALACIÓN DE SPEEDY VÁLIDO SÓLO PARA LÍNEAS CON CATEGORÍA CASA DE FAMILIA Y JUBILADOS. \*NO INCLUYE CONCEPTO ARREDO. LLAMADAS A INTERNET GRATIS. DEHO. CORDALALPIA. COBRO RECIBIDO. SERVICIOS POR OPERADORA. TODAS SUS MODALIDADES. LLAMADAS A LÍNEAS DE TELEFONÍA MÓVIL Y CUALQUIER OTRO SERVIDO QUE TELEFONICA FACTURE POR CUENTA Y ORDEN DE TERCEROS OPERADORES. PRECIO POR MES: 20/ SPEEDY 3MB WIFI \$130. LLAMADAS LOCALES ILIMITADAS: \$37.61. UTILIDAD P2P RESERVADO. LOS DERECHOS DE PROPIEDAD INTELECTUAL. TELEFONICA DE ARGENTINA S.A. CUIT: 30-6346304-5. HERRERA 723. CIUDAD DE BUENOS AIRES.

## FACEBOOK, *¿me estás cargando?*

[www.bit.ly/cargando](http://www.bit.ly/cargando)

Ay Facebook, Facebook...

Prendo mi computadora contenta como todas las mañanas, chequeo mis mails, contesto alguno de urgencia, selecciono otros para responder después, abro el Facebook para poner alguna frase estúpida en mi perfil que me garantice reírme el resto de la tarde y ¿con qué me encuentro?

### **Personas que tal vez conozcas: xx** **¿Quieres agregarlo como amigo?**

Y una fotito de mi ex en primer plano.

#### **Elphaba dijo**

Para recomendaciones,  
el hombre es superior a la  
máquina.


#### **La amante dijo**

¿Tenés todavía el número  
de la acupunturista china?  
Necesito clavarme un par  
de agujas, idealmente en el  
medio de la pupila.

A ver Facebook, cómo te explico:

Estuve seis años para separarme; lloré como nunca creí que lo iba a hacer en mi vida; afronté un tratamiento psicológico; me atendí con una masajista china que me practicó acupuntura y me curó de los ataques de pánico que eran consecuencia de no soportar el fracaso; me encerré por meses y ni siquiera atendía el teléfono; me costó horrores no autoboicotearme ante una nueva relación. Y así puedo seguir toda la tarde.

Entonces, mi querido Facebook, te contesto: ¿por qué no te vas a dar consejos a otro lado?

 Este post es parte del blog: Matemos a los Ex - <http://muertealosex.blogspot.com/>

## Mujeres

[www.bit.ly/mujere](http://www.bit.ly/mujere)

Él le tapaba la boca con sus besos cada vez que ella estaba por decir algo, día tras día cerraba los labios de su mujer con los suyos hasta que un día, enfurecida por la acumulación de palabras sin decir, puso fin a la tierna censura gritando *basta, te quiero decir algo y nunca me dejás. Qué*, preguntó él temeroso, y ella, después de tomarse un tiempo para recuperar el aliento y la calma contestó: *quiero que me des un beso.*

 Este post es parte del blog: El Nido Prestado - [http://elnidoprestado.blogspot.com](http://elnidoprestado.blogspot.com/)

## Tarde de Perros

[www.bit.ly/deperros](http://www.bit.ly/deperros)

Hay eventos fortuitos que nos afectan, de un modo u otro, de tal manera que si no hubieran ocurrido, la historia habría sido distinta. Esa tarde de sábado estoy paseando mi perro. Hace calor. El barrio está quieto, los autos no transitan sus calles, y las veredas están desiertas. Mientras mi pastor alemán camina junto a mí a un ritmo cansino, con la lengua afuera por el esfuerzo del paseo y el calor, voy pensando en qué le voy a decir a N.

Pienso si se lo voy a proponer o no. Ésa es mi gran duda. Una decisión que puede cambiar mi vida y la de ella. Qué le diga, cómo se lo diga, cómo la mire, cómo me mire, mis gestos, los gestos de ella, todo eso va a definir nuestro posible encuentro nocturno en apenas 15 minutos. Es el tiempo que falta para que ella salga de su trabajo, camine las cinco cuadras que la separan de la casa y yo termine de pasear a mi perro.

Estoy ensimismado en mis estrategias mentales cuando, al pasar por una casa, un niño de unos seis años o quizás menos, abre la puerta de la calle. Escucho un terrible gruñido, pero ya es tarde. Un dogo blanco decide atacarnos porque estamos en su territorio. Por el tamaño, me parece que es una perra.

Uno de mis peores temores se está cumpliendo. Ya he sufrido tres ataques territoriales de otros perros en los casi siete años de vida del mío. Tengo algo de experiencia en cómo resolverlo, pero siempre temí que alguna vez nos pasara esto con un dogo. Un perro que tiene fuerza en la mandíbula como para vencer a mi perro y matarlo sin problemas. Grito: "Nene, ¡llamá a tu papá!" Mientras tanto, intento separar los perros.

Pongo mi cuerpo entre ambos animales; prefiero que la dogo me muerda a mí. Le tiro patadas en la cabeza que no le hacen mella. La perra ni siquiera me mira, sigue atenta a la mirada de mi perro. Comienzo a transpirar y siento mi corazón latiendo a mil. El pulso parece haberse subido a mis sienes. Al ponerme entre los perros cometo un grave error: ahora mi perro cree que la dogo me quiere atacar y se pone como loco.

Ambos se ubican frente a frente y levantan sus patas, como si fueran caballos. Se sujetan del cuello del otro con las patas delanteras mientras se intentan morder. No puedo dejar de pensar en la asesina mordida del dogo. Cuando se paran en dos patas aprovecho para tirar mi cuerpo sobre los perros y logro separarlos. Pero la empeoro, porque me caigo y ahora los perros están libres y sin intermediarios que los separen. Temiendo lo

# Epistemología

## EN EL SUPERMERCADO

[www.bit.ly/episte](http://www.bit.ly/episte)

Vuelvo de vacaciones y me encuentro con que en el supermercado de cerca de mi casa han reordenado los productos. Ahora el agua mineral está en el *sitio del pan lactal* y donde estaban los frutos secos hay comida para perros. Nada grave (salvo que no encuentro el pan lactal), pero me deja inquieto esta sensación de desorden: como si se hubieran llevado Atocha a Plaza de Castilla, y Moncloa estuviera en el sitio del Retiro.

Esta inquietud no está justificada, claro. Es una ingenuidad pensar que hay un sitio del pan lactal. No tiene un sitio natural; su sitio es fruto de una ordenación arbitraria. Esto debería dejarme tranquilo, y sin embargo...

¿Es posible que realmente sea arbitraria esa ordenación? ¿Es que todas las ordenaciones son arbitrarias? ¿O unas lo son más que otras? Es entonces cuando caigo en la cuenta de que *la ordenación de un supermercado es, ante todo, un problema epistemológico.*

Al ordenar un supermercado, la variedad multiforme y anárquica de cientos de productos debe reducirse a un esquema simple, en el que sus proximidades sobre el terreno reflejen sus semejanzas conceptuales. Buscamos, en definitiva, *una correspondencia óptima entre dos espacios: el conjunto de los productos y el plano del supermercado.*

Esto a veces es sencillo: las latas de atún estarán, obviamente, junto a las de sardinas. Pero estas *conservas de pescado* ¿deben estar cerca del pescado congelado o cerca de las *conservas vegetales*? Es decir: ¿primamos la *materia* (pescado/vegetal) o la *forma* (conserva/congelado) a la hora de ordenar?

Una solución sería asociar cada criterio a una dimensión. Por ejemplo, cada pasillo para un tipo de contenidos (lácteos, frutas y verduras, carne, pescado...) y cada presentación de ese contenido en una posición a lo largo del pasillo (por ejemplo, al principio productos frescos, a continuación conservas y al final congelados). Esta solución es sencilla, pero no es nada trivial desde el punto de vista intelectual: bien mirado, confluyen aquí el hilemorfismo (la teoría de Aristóteles que distingue entre la materia y la forma, en este caso, de los productos) y la geometría analítica cartesiana (que ordena el plano del supermercado).

Pero nuestra vida moderna es tan compleja que ni siquiera la alianza entre Aristóteles y Descartes basta para resolver el problema de ordenar el

"¡Cualquiera lo del viagra femenino! No necesitamos que crezca nuestro apetito sexual; necesitamos a alguien que lo sacie." (@florws en Twitter)

**CARLOS MENGANÓ**

peor, los escucho gruñir y ladrar enfurecidos. No veo sangre en el piso. Por ahora la pelea es una bravuconada, no se lastiman, pero eso puede cambiar en un segundo.

Entonces ocurre un milagro. La dogo, de tanto dar vueltas, enreda su cuello con los dos metros de cadena gruesa con que paseo a mi perro. Aprovecho esa gracia del destino para acercarme a la dogo por atrás. Me pongo encima de ella pero por detrás, y comienzo a tirar de la cadena para estrangularla. Ella se retuerce y lucha desesperadamente, pero su cabeza está hacia delante y yo la tengo apretada con mis piernas, parado atrás.


La descarga de adrenalina es tan grande que me tiembla todo el cuerpo, pero ahora sólo pienso en dominar a la bestia. La aprieto con todas mis fuerzas mientras mi perro sigue tratando de morderla.

No aparece el dueño de la dogo. No hay nadie en la calle que me ayude. Por un instante pienso que voy a tener que matarla. Pero no, siento una voz interna que me dice "ya es suficiente" cuando veo que deja de luchar y que las patas traseras caen, mientras gime. Se queda quieta y aflojo la cadena. Rápidamente la desenredo y la dogo se escapa corriendo y se mete otra vez en su casa.

El niño nos sigue mirando. Todo ha durado menos de un par de minutos, pero pareció una eternidad. No hay sangre en la vereda. Reviso a mi perro buscando heridas, lo toco por todos lados, pero no. Sólo fue un susto.

Nos vamos a casa. Llegamos y N ya está esperándome. Me ve llegar, pálido, y tembloroso; la abrazo y le cuento lo sucedido. He perdido todas mis estrategias, mis razonamientos calculadores, mis ensayos mentales sobre lo que le iba a decir. N me sirve algo para tomar. Ya no tengo miedo de proponérselo y se lo debo en gran parte a los perros. Entonces la miro a los ojos y le digo:

-Quiero que lo intentemos por última vez.

 Este post es parte del blog: Un descasado más - <http://undescasadomas.blogspot.com/>

**Luciérnaga dijo**

¿Será una alegoría de tu relación con N?

Quedá como un duque con el regalo ideal para estas fiestas:

**La colección completa de Oblogo**

Enterate en <http://oblogo.com/regalo>

## PSEUDÓPODO

supermercado. Porque hete aquí que los productos vienen en diversas modalidades de precios y destinatarios: marcas blancas, envases familiares, versiones "para gourmet" o dietéticas. Sus dimensiones son múltiples, mientras que en el espacio real del supermercado disponemos, como máximo, de tres. No queda más remedio que proyectar un espacio sobre otro. En la práctica, esta proyección no se hace de modo coherente en todo el espacio, sino siguiendo en cada región direcciones diferentes, casi siempre inconsistentes y heterogéneas, de modo que a veces se da prioridad a la proximidad según cierta dimensión y a veces según otra (no olvidemos que al ser multidimensional el espacio de los productos, hay muchos criterios de proximidad: el café y la leche están en cierto sentido cercanos, aunque su forma y materia aristotélicas sean muy distintas).

### Jusamawi dijo

Y además, la realidad (el supermercado) es interpretada de diferente manera por cada cerebro. Yo pongo en el changuito primero lo pesado y después lo más delicado. Pero hay tantos recorridos de supermercado como compradores.


### Javier dijo

Los congelados suelen estar al fondo o a la izquierda, para comprarlos al final. Casi todos tenemos tendencia a recorrer los recintos comenzando por el lado derecho.

El resultado de estas proyecciones incoherentes es un mapa que sólo conserva parcialmente las distancias, con deformaciones peculiares, mucho más parecido a los mapas medievales que a los de la cartografía moderna, en los que la proyección se especifica matemáticamente.

Ordenar un supermercado es, en definitiva, una versión "de juguete" del gran problema de la epistemología, que es ordenar el mundo: *buscar una correspondencia óptima entre el espacio de la realidad* (y esto incluye ahora no sólo cosas, como en el supermercado, sino relaciones, procesos, valores) y nuestro espacio mental (que, confiamos, tiene más dimensiones que el plano del supermercado, pero que, por necesidad, sólo puede ser un subconjunto de la realidad).

Y, si existe esa correspondencia óptima, entonces sí tiene un sitio natural el pan lactal.

 Este post es parte del blog: Pseudópodo - <http://pseudopodo.wordpress.com>

## MAURO

# Marroc

[www.tr.im/marroc](http://www.tr.im/marroc)

Tengo una idea desopilante para una nueva campaña de Marroc. Estamos en una calle desierta de la periferia de Temperley. La vemos a Jéscica Cirio caminando sola mientras come un Marroc y pasea un coqueto Yorkshire Terrier. Jéscica viste un sugerente pantalón de vinílico blanco y tacos aguja de 15 cmts. Se está haciendo de noche y Jéscica camina provocativamente; cada uno de sus movimientos es una invitación al pecado (esta caminata

## MAURO

se mostrará en cámara lenta, resaltando toda la sensualidad de Cirio: cada uno de sus pasos, el movimiento de su cadera, sus labios degustando el Marroc y cómo introduce su dedo índice en su boca para disfrutar el chocolate derretido que marcaba sus huellas dactilares). Jéscica contrasta con el austero paisaje de la zona, plagado de veredas rotas, paredes cubiertas con pintadas soeces y zapatillas colgadas en clara señal de zona liberada.

Ahora vemos cómo avanza por la misma calle un colectivo transportando a la barrabrava de Deportivo Laferrere. Están el Gordo "Cabeza de Poronga", el "Tripode" Gutiérrez, el "Violín" Gómez y otros 35 malvivientes y prófugos de la justicia envueltos en las banderas de su club. Están descamisados: hacemos un paneo por sus torsos sudorosos y peludos que revelan un sinnúmero de cicatrices y tatuajes tumberos. La música crea una atmósfera muy heavy: la calle está desierta y "los chicos" aguardan expectantes el momento para cometer alguna de sus fechorías.

Entonces se corta el aire. Ese colectivo tambaleante se detiene frente a la Cirio y estos 40 descamisados sacan sus manos y sus cuerpos enardecidos por las ventanas del ómnibus. Es un griterío infernal en una calle desolada que en silencio sugiere una brutal impunidad. Entonces la hinchada empieza a aplaudir rítmicamente contra la carrocería del colectivo como si éste fuera un enorme tambor de chapa al que castigan sin pausa: **PAF! PAF!! PAF!!! PAF!!!!**

Los golpes sobre la chapa caliente son cada vez más fuertes y el colectivo se sacude para todos lados; es un caldo a punto de hervir. PAF, PAF, PAF. Uno a uno comienzan a sumarse silbatos, cornetas, bombos y la música se convierte en una gran orquesta de cancha. La Cirio está paralizada, muerta de miedo: un plano corto muestra cómo deja caer la correa de su cánido que se hizo pis encima. Jéscica empalidece, sabe que su vida corre peligro y que no eligió la indumentaria más adecuada para pasear su voluptuosa humanidad por la marginalidad de un Temperley desolado. Entonces la hinchada empieza a corear con voz gruesa:

**"Entregá el Marroc... entregá el marrooc... entregá el marroooc... entregaaalo de una veeez..."**

Ahora vemos el logo de la marca y la imagen se abre en un plano en el que vemos a la Cirio alentando a Deportivo Laferrere con la barrabrava, todos comiendo Marrocs. Cuando Deportivo Laferrere hace un gol, todos se abrazan a los saltitos con Jéscica y levantan sus Marrocs en alto.

 Este post es parte del blog: Blog Pelotudo - [www.blogpelotudo.blogspot.com](http://www.blogpelotudo.blogspot.com)

### Nono dijo

Me hiciste acordar a un amigo que, en medio de una fiesta, salió de su baño indignado, gritando "¿quién dejó ese Marroc en el bidet?"

### Ricardo Fort dijo

Hola Mauro, soy Ricardo Fort y quiero comentarte que me encanto tu idea. Me estoy contactando con tu empresa.

**PABLO MÖLLER**

# Junio 2009

[www.tr.im/junio](http://www.tr.im/junio)

Recién acompañé a Ani a la estación. Esperamos el tren sentados en uno de esos bancos de madera que tienen varios listones horizontales y que si se los mira de costado parecen una lengua enorme. La pierna de Ani se escondió entre mis piernas y yo puse mis manos entre las suyas. Hacía un frío de morgue.

Como la espera iba para largo –el tren anterior se había ido delante de nuestras lloronas narices- nos pusimos a conversar. No recuerdo exactamente cómo llegamos a hablar de mamá. Si no me equivoco empezó Ani y yo –esto sí lo recuerdo bien- le dije que hoy había estado pensando en ella justamente, en mamá. Ani me preguntó qué había estado pensando. Creo que a ella le gusta hablar de este tema porque su papá murió relativamente joven, como mamá.

El papá de Ani fundió biela después de una agonía larga. Perdió la pelea, como quien dice, por puntos. Ella era chica y se dio cuenta de que él estaba enfermo bastante después de que le diagnosticaran el cáncer. Cuando su papá murió, Ani tenía quince. La edad justa para que una cosa así te caiga como un mazazo en la cabeza.

Yo la tuve más suave: mamá aguantó quince días. Nocaut. El fin de semana previo a que la internaran me había hecho un paso de ballet en el living para que yo me decidiese a salir con mis amigos. Aparentemente el dolor de espalda le había aflojado pero, por cómo se dio todo, calculo que el cáncer estaba tomando envión. Yo sumaba veintidós años, suficientes, según la ley, para hacerme cargo de mi alimentación, entre otras cosas.

Giré la cabeza y abrí bien los ojos para ver si el viento helado me secaba los lacrimales. No hubo caso. Me dí vuelta y miré a Ani con los ojos como dos vidrieras.

–La extraño- le respondí, sin que hiciera falta aclarar que más que pensando había estado añorándola.

Ani subió al tren. Yo la escolté hasta la puerta y la saludé con un beso en la boca. Después dí media vuelta y baje del andén por una escalera lateral. Cuando nos despedimos ya ninguno de los dos lagrimeaba, pero a mí la charla me había dejado de un humor otoñal.


Me volví a casa revoleando el llavero. Mientras cruzaba el parque noté que

estaba completamente solo; ningún ser vivo –sin contar a las plantas- a la vista, nadie, ni siquiera un perro. Había un silencio atronador. Por las dudas miré hacia atrás. Nada. Nadie. Más adelante, como a unos veinte metros, vi un tilo con unas pocas hojas ya muy secas.

Hace cinco años que se murió mamá y llevo la misma cantidad de tiempo refiriéndome a ella en tercera persona. Sentí como una necesidad física de llamarla de un grito y se me ocurrió que la referencia del árbol me iba a ayudar a proyectar la voz, pero me salió un murmullo aspirado. Todavía me quedaban unos diez metros para pasar el tilo, así que me embarqué en un segundo intento. Moví la lengua con la boca cerrada a ver si la hacía entrar en calor, fabriqué una considerable cantidad de saliva que luego tragué, me humedecí los labios, miré directo hacia el tilo y grité. No salió nada. Una racha de viento frío polar antártico me obligó a admitir mi fracaso. Dejé atrás tilo y parque y seguí arrastrando los pies hasta casa.

Ahora estoy echado en el sofá. Me pongo a escribir esto, la imagino a Ani bajando del tren, contando las monedas para el colectivo, me levanto, pongo agua para el mate, escucho los mensajes del contestador, escribo un poco más, cierro la persiana, apago la luz, me saco las zapatillas, le pego una releída a lo escrito.

Ahora sí. Ahora me escucho llamándote. Ahora siento que me sale más fácil, ma.

 Este post es parte del blog: Momento Cucaracha - <http://momentocucaracha.blogspot.com>

**ROBERTO GÓMEZ**

## La mano de dios

[www.tr.im/manodedios](http://www.tr.im/manodedios)

Hace exactamente una semana nació mi cuarto hijo y el primero en sorprenderme con su forma audaz de salir del útero materno, como alguien que patea una puerta y entra por la fuerza a discutir paritarias con los burócratas del parto. Eran las tres menos cuarto de la madrugada y Mariana me despertó explicándome que había roto bolsa y que el parto era inminente. Me vestí rápido, me puse una bermuda verde, una camisa de manga corta y zapatillas. Todo para salir lindo en las fotos en el Anchorena donde iba a nacer Milo. Guardé el celular en el bolsillo, tenía batería: el mundo estaba OK.

Mientras me despabilaba de las dos horas de sueño que cargaba encima, Mariana empezó con el trabajo de parto en el baño. En ese momento pensé que exageraba y sólo atiné a entreabrir la puerta con precaución,

## ROBERTO GÓMEZ

para preguntarle si necesitaba algo, pero lo que vi en su cara era sorpresa pura. No conocía esa cara de ella, entre el dolor y la novedad, con la boca abierta y los ojos verdes enormes como dos esmeraldas recién talladas por un fino joyero que ni ella sabía que tenía adentro. Cerré la puerta de inmediato porque me di cuenta que ya teníamos que salir, le pregunté otra vez como estaba y ahí escuché el grito más salvaje desde que tengo memoria. Un alarido primario, proveniente de lóbulo límbico, la raíz primitiva de lo que somos. Nunca había estado preparado para asistir a alguien en un parto y no leo libros tipo “cómo esperar tu bebé” ni cosas por el estilo, así que lo único que podía ayudarme era lo que había visto en los partos de mis tres hijos anteriores y en el cine.

Ni bien Mariana salió del baño le pregunté si desinflaba una enorme pelota de gimnasia que teníamos pensado llevar a la clínica para las teóricas 4 ó 5 horas de trabajo de parto. Me dijo que no y se sentó en la pelota para soportar la próxima contracción. La sostuve con los brazos y volvió a gritar: se me heló la sangre por lo que podría pensar los vecinos; parecía que la estaban matando. El grito sacudió el departamento y los dos nenes que dormían empezaron a llorar. Fui a verlos, los tranquilicé y les dije que estaba naciendo Milo, que esperaran los dos en una cama. Maxi (5) lo abrazó a Manu (3) y me preguntó por la doctora “sacamilo”, un apodo amigable que le pusimos con Mariana a la obstetra. Segundos después llegó Vero, mi cuñada, que se quedó con los nenes hasta el final.

Mariana llamó a Mirta, la partera, para preguntar qué hacíamos. Mirta le dijo que estaba en viaje y, como vive en Wilde, en ese mismo instante descarté que fuera a llegar. Mariana tuvo otra contracción, hubo otro grito y salió un montón de líquido amniótico y un poco de sangre, y ella me pidió que trajera toallas para que no se levantara el piso flotante. Fui al placard y agarré todas. Pensé: ¿como alguien en ese estado puede acordarse del piso flotante? Tiré las toallas al piso y ella se arrodilló, con la frente apoyada en el futón negro, el mismo en el que miramos Dexter. Yo veía muy poco, estábamos con una luz tenue y no sé por qué no se me ocurrió encender todo, parecía una escena dieciochesca.

Cuando me agacho a ver qué pasaba en su vagina, se me detiene el pulso: veo la coronilla de Milo, y un segundo después se vuelve a meter adentro. Antes que volviese a su nido, le toco la cabeza y rozo con el revés de la mano el muslo de Mariana, que da un grito de bronca y me pide que por favor no la toque. En ese momento pensé, ¿cómo voy a ayudarla sin tocarla? pero fue un instante. Volvió otro grito y salió completa la cabeza de Milo. No sabía qué hacer pero me acordé que no me había lavado las manos ( $a^2+b^2=c^2$ ) una ecuación que de alguna forma se disparó en mi cabeza y corrí al baño a enjabonarme. Mariana me pedía que volviera y lo hice con las manos limpias. La cabeza seguía ahí, no respiraba, no hacía gestos, parecía muertito.

A todo esto yo estaba empapado de líquido amniótico y pensaba por qué no me había vestido para la ocasión. Todo era un desastre; la pileta de natación de Milo se estaba vaciando a medio metro de la zapatilla donde están conectados todos los enchufes de la tele y demás. Eran demasiadas preocupaciones para tan poco tiempo. Pensé que moriríamos todos electrocutados, si el disyuntor, la térmica, los tapones de abajo... y la cabeza de Milo seguía ahí.

El tiempo se había detenido y la cabeza empezó a tomar un color azul—los labios más que el resto. Fue cuando supe que todo podía fallar. Sin tocarla, le pedí a Mariana que pujara. Me dijo con cansancio que no tenía contracciones y que no podía pujar, que había que esperar a la próxima. Le ordené, con voz de médico (como había visto en los anteriores partos) que con la próxima contracción lo tenía que expulsar sí o sí. Me abstuve de decirle que Milo ya estaba completamente azul y me dispuse a sacarlo sí o sí.

"¡Ahí viene!" me dijo ella y gritó otra vez desde la oscuridad de los tiempos, desde la caverna y los lobos acechando, pidiendo a la tribu que viniera a ella, a protegerla. Pero en la tribu de Avenida Pueyrredón ningún cavernícola salió de su cuevita. Entonces vi la oportunidad de sacarlo. Sabía que no podía fallar porque el color de la piel era cada vez más como una tiza de pool, y en la siguiente contracción le dije, sereno, que puje, vi los hombros que asomaban, lo tomé con los dedos y sin fuerza salió como quien descuelga un teléfono de línea. Me sorprendió lo resbaloso. Acostumbrado en mi juventud a la pesca, me vino la imagen de sacar un pez del agua, igual de resbaladizo y pringoso. Lo envolví rápido en una de las toallas y se lo di a Mariana que lo puso automáticamente en la teta, con el cordón saliendo de su vagina y el bebé en su pecho. Ella me sonrió y me dijo “tiene el cordón corto”.

Muchos amigos me preguntaron que sentí, cómo no me desmayé ni llamé al 911. La única respuesta que tengo es que nada de eso se me pasó por la cabeza. Creo que en momentos de crisis absoluta, todos estamos preparados. El shock de adrenalina me tuvo dos días sin dormir. En cuanto a la experiencia, si me hubieran pagado habría respondido que no. Es más, yo me había negado a tener un parto domiciliario con apoyo profesional, en el que habría sido un simple espectador. Pero a pesar de mi negativa, el confrontar la realidad con las herramientas de la ignorancia me otorgó una sensación de poder que me duró varios días. Fue como resolver una ecuación difícilísima, sin siquiera saber sumar ni restar ni haber pasado nunca por la primaria, sin goma de borrar y sin guardapolvo blanco.

### Mariana dijo

Me dieron ganas de tener un hijo. ¡Y de ser hombre!

### Falasco dijo

Soy padre de dos hijas y te envidio terriblemente, aunque mejor seguir envidiándote, ¡porque si me pasa a mí, me muero!

# LOS GANADORES

El Jurado del Premio Oblogo-Hipotecario, integrado por Guillermo Martínez, Esther Feldman y Diego Golombek, ha decidido por unanimidad premiar a los autores de los siguientes textos.

**VEJEO TRUCO**, por **Juan Hundred**. Desde 2004, Juan publica con frecuencia en su blog El subte viene lleno (<http://juanhundred.blogspot.com>), donde cultiva el cuento corto y la reflexión irónica sobre la vida cotidiana.



**LEÉ**, por **Tamara Nabel**. En su blog (<http://taminabel.blogspot.com>), Tamara aborda diversos temas, pero manifiesta especial interés en las relaciones entre géneros. Además de la escritura, esta joven bloguera disfruta del teatro, diseña modelos tejidos y es una estudiante avanzada de la Licenciatura en Administración de Organizaciones de la UBA.



Si bien en la convocatoria original se preveía otorgar un premio al "mejor post" y otro premio al "mejor post de blogger revelación", el Jurado decidió no considerar los textos de escritores y bloggers ya consagrados y adjudicar ambos premios a nuevas figuras. El jurado entiende que esta decisión refleja el espíritu del Premio Oblogo-Hipotecario, de "incentivar la escritura y la lectura de blogs y ayudar a que las nuevas estrellas del firmamento blogger lleguen cada día a más lectores".

**En la categoría Premio de los Lectores, el ganador es:**

**FACEBOOK, ¿ME ESTÁS CARGANDO?**, por **Capitana del Espacio** (también conocida como Paola Florio). Capitana es una periodista gráfica que confiesa tener "algunos kilos de más, un novio con combo que me convirtió en madrastra y una abuela que desde hace diez años me pide que me apure, que me case y tenga hijos, que le queda poco tiempo y que antes de morirse quiere verme vestida de blanco." Capitana solicita que conste en actas que tiene un sueño recurrente en el que Andrés Ciro, el cantante de Los Piojos, le propone que sea su esposa ante un Luna Park colmado de fanáticos. Sus detractores arguyen que sedujo a los lectores de Oblogo prometiendo "un alfajor por voto".



**Este número especial de Oblogo contiene, además de los posts premiados, otros textos considerados como dignos de mención por el Jurado.**

¿Ya me terminaste de leer? No, no me tires a la basura. El equipo de Oblogo necesita ausentarse un tiempito para trabajar en nuevas ideas. Así que no vamos a salir durante algunas semanas. Bueno, no me pongas esa carita. Es un recreito, solamente. Sí, yo también te voy a extrañar. Y te prometo que en el 2010 salgo a la cancha con todo, dispuesto a ganarle por goleada a la mala onda, a hacerte emocionar, pensar y reír como siempre.

Mientras tanto, estemos en contacto ¿dale? Acordate que en [www.oblogo.com](http://www.oblogo.com) podés registrarte para recibir noticias mías, y que también podemos comunicarnos vía Twitter (@o\_blogo) y en mi fan page de Facebook ([www.bit.ly/1QZwyC](http://www.bit.ly/1QZwyC)). Y pensá: ¿Qué vas a hacer en la playa cuando estés embolado de jugar al voley y el mar esté demasiado frío para meterse? Claro: leer Oblogo. ¿Y cómo vas a entrar en conversación con los chicos de la carpa de al lado? Claro: regalando Oblogo. Así que no me tires: hay que pasar el verano.